

Los curtidores medievales de Troyes



Un equipo de arqueólogos del Inrap está desvelando una parte de la historia medieval de Troyes. En ocasión del proyecto de extensión de la sede del Departamento del Aube, se está llevando a cabo una excavación de 2000 m² en un importante barrio urbano. En la Edad Media, este barrio estaba bajo la autoridad de la abadía de Notre-Dame-aux-Nonnains, una de las más antiguas congregaciones religiosas de Troyes (siglo VII) que administraban la alta y baja justicia. El hecho de mencionar una *Pava tanneria* en el 1288 sugiere la presencia de talleres de curtidores en el barrio.

Los curtidores a la conquista de la ciénaga (siglo XII)

Urbanizada a partir del año 25 a.C., *Augustobona*, la antigua Troyes, fue edificada sobre una zona de pantanos y un llano aluvional de un meandro del río Sena, en su punto de confluencia con el río Vienne. Hasta 1910, la escasa ausencia de relieves exponía la ciudad a los caprichos del río y de su afluente. En el terreno, los depósitos arqueológicos están relacionados con los tres períodos más importantes de la historia de la ciudad: la época antigua, el siglo XII y el final de la Edad Media (siglo XVI).

La conquista de la ciénaga empieza en el siglo XII, en el un contexto favorable creado por las medidas económicas que fueron tomadas por los primeros condes de Champagne. Desde ese momento, las desviaciones del Sena alimentan las fosas de un nuevo recinto y hacen bajar el nivel de la capa freática. En el interior de la ciudad, molinos y talleres se emplazan sobre los canales. Mercantes y artesanos se instalan entonces sobre los nuevos espacios ganados. Los primeros talleres de curtidores y tiendas de zapateros aparecen en el siglo XII. Variados topónimos – “Baños de la Curtiduría”, calles de la Pequeña y Grande Curtiduría–, atestan la presencia de esta actividad todavía a principios del siglo XIX.

Los talleres de curtiduría

Los tres talleres que se están excavando, ilustran las técnicas medievales de producción de cueros a partir de pieles no curtidas que se compraban en las carnicerías. Imponentes estanques rectangulares de 2 o 2,5 m³, excavados en el suelo y consolidados con paredes en mimbre entrecruzado, se encuentran reunidos en series. A veces, los mismos están asociados a unas cubas cilíndricas destinadas a almacenar la ceniza y la corteza. Los estanques más grandes están destinados a las pieles no curtidas, que quedan así sumergidas en una mezcla alcalina de agua y ceniza, hasta quedar completamente depiladas. Después de una limpieza en agua limpia en el canal, las pieles se sumergen en estanques más pequeños, que contienen una fuerte concentración de corteza de roble triturada, con la finalidad de reforzar el cuero. A contacto con el tanino del roble, las partes en mimbre se han conservado muy bien. A pesar de los conocimientos del proceso técnico, que debemos a la *Enciclopedia* de Diderot y d’Alembert, la eventual especialización de los talleres de Troyes y el origen de los cueros quedan aún desconocidos. La excavación de la fosa proporciona muchas informaciones: no muy profundo, ancho de 2 metros, este exutorio ha transportado una cantidad impresionante de

recortes de cueros mezclados a muchas piezas usadas (zapatos, cinturones, guantes). También se han encontrado, en las cercanías de los talleres de curtiduría unas veinte osamentas de équidos, por la mayor parte burros, abandonados. Este hecho hace surgir numerosas preguntas, sobre todo la del tratamiento de estos animales, la consumición de cuya carne la Iglesia había prohibido en la Edad Media.

El hábitat medieval (siglos XIII y XV)

Sobre más de un metro de espesor, los arqueólogos vuelven a encontrar los suelos de tierra apisonada en las casas de la Edad Media. Casas y dependencias descansan sobre una estructura de madera aislada del suelo gracias a grandes bloques de gres. Luego se recubren con piedras y materiales de barro cocido para evitar la intrusión de roedores al interior del hábitat. El uso de las tejas chatas en la cobertura es atestiguado a partir de finales del siglo XIII. En este periodo, el barrio urbano queda dividido por un canal estrecho, cuyas orillas están consolidadas por una cantidad de estacas y tablestacas en roble. La distribución de las construcciones en los dos barrios es relativamente floja. Muchos espacios siguen abiertos a la calle (patios, jardines y talleres). Destacan dos construcciones, una frente a la otra. Se trata de habitaciones cuyas imponentes chimeneas y hogares en barro cocido confirman la importancia de la cocina en aquella época.

La excavación de este barrio desvela hoy en día parte de la historia desconocida de Troyes en la Edad Media.

El Inrap

Con más de 2000 colaboradores e investigadores, el Inrap es la estructura más importante de investigación arqueológica en Francia y una de las primeras en Europa. Realiza la mayoría de los diagnósticos arqueológicos y de las excavaciones en colaboración con los promotores públicos y privados: es decir alrededor de 2500 obras cada año, en Francia metropolitana y territorios de ultramar. Sus misiones van desde el aprovechamiento científico de los resultados hasta la difusión pública del conocimiento arqueológico. www.inrap.fr

Financiación **Conseil général de l'Aube**
Control científico **Service régional de l'archéologie (Drac Champagne-Ardenne)**
Investigación arqueológica **Inrap**
Responsable científico **Gilles Deborde, Inrap**

Contacts

Mahaut Tyrrell
Encargada de Comunicación y Medios
Inrap, sector Partenariados y Relaciones con los Medios
01 40 08 80 24 – mahaut.tyrrellm@inrap.fr

Estelle Bénistant
Encargada de Desarrollo Cultural y de Comunicación
Inrap, dirección interregional Grand Est nord
03 87 16 41 54 – estelle.benistant@inrap.fr